

"Recuerdo a mi abuela sentada en un rincón pequeño, en un extremo del fogón, revolviendo la cocción donde asaba papas, que luego comía con una pecheta de sal ahumada y ají machicado". Palabras con que se inicia uno de los testimonios incluidos en el libro "Voces mapuches". Y que ciertamente dan cuenta de parte del "sabor" de este libro: certezas, breves, lomos de caballos mojados, telares, ají machucado.

Pero no hay que equivocarse. "Voces mapuches" no se trata de un ejercicio puramente nostálgico. Al contrario, demuestra la vitalidad de ciertos espacios de expresión, como la poesía, a través de los poemas de Lorenzo Aillapán, Elicura Chihuailaf y Leonel Lienlaf. Y testimonia la experiencia de algunos mapuches —viejos y jóvenes— que viven en forma activa su identidad, a través del cultivo y rescate de distintas formas de su cultura.

Le explica el poeta Leonel Lienlaf, uno de los coeditores de la obra. "Básicamente lo que se buscó en el libro es la mirada desde el 'yo' de personas mapuches. Mostrar que la realidad cultural es un hecho que se reafirma en las prácticas de la cultura y que de alguna manera ésta permea muchos ámbitos del ser hoy mapuche", explica.

Carlos Aldunate, también editor del libro, subraya la idea de salir de las visiones académicas externas, para dar espacio a las voces desde el interior del mundo mapuche.

"En los estudios antropológicos es común que estos pueblos sean descritos por especialistas o académicos, los que si bien están preparados, difícilmente pueden transmitir las partes más íntimas de la cultura a que se refieren. Una descripción en este sentido es como una traducción (traduttore - traditore...)".

"Por eso el objetivo del libro fue que integrantes del pueblo mapuche mostraran su propia cultura, a través de sus palabras. Además, estamos en una época en que estos pueblos ya dejaron de ser 'objetos de estudio' y se han convertido en protagonistas de sus destinos. Estimamos que estos puntos deberían reflejarse en la obra y darles a los mapuches voz para que hablasen por sí mismos en su lengua y en la nuestra", explica el director del Museo Chileno de Arte Precolombino.

Poemas aliados

A través de sus páginas, el libro intercala una serie de cantos y poemas, con la transcripción de diversos testimonios orales. Entre ellos, el de una machi, una tejedora, un relato sobre las fuerzas espirituales en la cosmovisión mapuche y los recuerdos de un anciano sobre los viajeros que atravesaban la cordillera.

Dentro de la expresión lírica, figuran poemas de Leonel Lienlaf y can-

Voces de la gente

Editada por Carlos Aldunate y Leonel Lienlaf, esta publicación bilingüe (castellano-mapudungún) presenta el universo mapuche a través de una interesante selección de relatos, poemas y testimonios actuales de los integrantes de este pueblo.

"Al traducir, tal vez la dificultad mayor es precisar un lenguaje en que lo sagrado siempre es un hecho e intentar que en el castellano no suene a algo romántico o sólo mágico". (Leonel Lienlaf).



FICHA

"Voces mapuches"

Mapuche dungu. Editado por Carlos Aldunate y Leonel Lienlaf. Ediciones Museo Chileno de Arte Precolombino, con el apoyo del Banco Santander. Santiago. 2002. 248 páginas.



Otras de Santos Chávez.

ciones de cura escritas por Toribio Lienlaf, padre del poeta.

Más adelante aparece el texto "Espíritu azul" de Elicura Chihuailaf —"sufi a perdeme en los bosques de la imaginación (en eso ando así)"—, que incluye una serie de poemas en referencia a sus orígenes, su tierra y el hacer poético.

Los "Temas aliados" de Lorenzo Aillapán también forman parte de la publicación. Por ahí circulan el "pato Orinivil", el cine de cuello negro, la tagua, el pato Wierú, la huasa, el pato Külfü. Vemos hablados en mapuche, donde describe con vivencia a las aves y sus sonidos, cuya transcripción y traducción no fueron fáciles.

"Como el libro es en gran parte bi-

lingüe, necesitábamos un coeditor cuya lengua materna fuera el mapudungún. Leonel Lienlaf aceptó el desafío, y colaboró con entusiasmo en esta tarea. Leonel también hizo y transcribió la entrevista de la machi y estuvo a cargo de la difícil tarea de la consistencia en la expresión gráfica del mapudungún, una lengua que por ser tradicionalmente no escrita, hoy se escribe de variadas maneras". Lienlaf explica que en esta tarea de traducir "la dificultad mayor es precisar un lenguaje en que lo sagrado siempre es un hecho, e intentar que en el castellano no suene a algo romántico o sólo mágico".

"En el caso de los poemas de Lorenzo Aillapán es más complejo,

"Nací para ser tejedora"

"Nuestro interés era dejar hablar al mapuche a través de sus palabras y no de sus escritos. La machi Anita, por ejemplo, no lee ni escribe. No podemos estar escogiendo sólo a aquellos que supieran escribir, pues limitaría mucho nuestra obra. Por otra parte, es conocida la extraordinaria oralidad del pueblo mapuche, su oratoria, su capacidad en los arengos, los discursos, los saludos, poemas, canciones, oraciones, cuentos, de lo que ya dan cuenta los cronistas del siglo XVI", explica Carlos Aldunate.

Sobre esta base, la obra recopila cuatro testimonios de mapuches vivos. La serie se inicia con la narración de Leonel Lienlaf sobre las fuerzas espirituales y mágicas en el mundo mapuche, que el poeta describe a través de los relatos escuchados en su entorno familiar (Historias del fogón en Aikepu). Destacan los kullos, los shamap —espíritus de algún ancestro— y los distintos tipos de machis. ("Según la forma en que fueron iniciados, los machis son del agua, de la tierra, del aire y del fuego o del trueno. Cada uno tiene su forma de entrar en trance. Se dice que los machis de trueno son los más poderosos...").

Anita Astorga Pilquimán, machi de la comunidad de "El Maito" del lago Llanu, relata sus quehaceres de sanación. Lleva treinta años ejerciendo sus funciones, y aunque fue iniciada con el trueno, su especialidad es ser machi de florita. "A veces, para buscar algunos remedios, tengo que ir muy lejos, porque aquí ya no van

quedando muchos. Otros enfermedos exigen que uno vaya a un sitio porque las plantas son difíciles. Cada una es diferente a la obra, cada planta tiene su propio espíritu".

En María Teresa Curagay se ve la voz de una mujer joven con la de una experta tejedora tradicional. Su testimonio oral lo recogió Margarita Caffa, entrevista que fue luego editada por Carlos Aldunate.

Bajo el título "Nací para ser tejedora", este interesante relato —lento de leer y de entender, como la trama de un buen tejido—, narra el aprendizaje de Curagay desde pequeña al telar, el aprendizaje de distintas técnicas a través de su madre y su tía, su evolución como tejedora desde prendas pequeñas hasta piezas más grandes y coloridas y su búsqueda de viejas técnicas encontradas en peligro de perderse para siempre.

Finalmente, el historiador del arte José Ancán reconstituye a través de los relatos de su abuelo paterno la era de los cuspidillos, viajeros mapuches que extendían sus influencias desde el Pacífico al Atlántico y que dejaron una extensa red de relaciones de parentesco y amistad a ambos lados de la cordillera.

En una rica y novedosa narración, Ancán recuerda los caminos hacia las pampas —Pat Mapu— a través de una compleja y eficiente red geográfica de huellas y caminos, algunos sólo para nichilistas. También se refiere a los particulares conceptos espaciales presentes en el mundo mapuche, partiendo por el Walmapu, que abarca la totalidad significativa donde se despliega el mundo mapuche, entre ambos océanos.

pues la poesía juega mucho con el lenguaje onomatopéyico".

Santos Chávez

La parte gráfica de "Voces mapuches" tampoco fue dejada al azar. A las fotografías de Nicolás Piciorika, que retrata el entorno humano y geográfico mapuche, se unen las xilografías y dibujos de Santos Chávez, que acompañan los poemas de Leonel Lienlaf.

Rescatar la figura de Santos Chávez constituye otro de los aportes del libro. Reconocido artista de ascendencia mapuche —toda su infancia transcurrió en la comunidad de su madre en Canihual, Tirúa, donde

sólo a pastorear las cabras de su familia— Chávez realizó estudios formales de arte en Concepción y Santiago y fue parte del "Taller 99", formado por Nemesio Antezor. Radicado desde 1978 en Berlín, vuelve a Chile y fallece en 2001.

"Todo este mundo mapuche de pastoreo en medio de la naturaleza violenta de la costa mapuche, con sus ventiscas y temporales, está presente en su obra, así como también lo onírico, tan propio de esta cultura", comenta Carlos Aldunate. "Personalmente soy un admirador entusiasta de este gran artista. La delicadeza, finura y fuerza de sus xilografías representan muy bien sus antecedenentes culturales".

Voces de la gente [artículo] Elena Irrarrázabal Sánchez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Irrarrázabal Sánchez, Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Voces de la gente [artículo] Elena Irrázabal Sánchez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)